EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Se admiten suscripciones en el kiosko de la Rambla frente á la calle de Fernando.

Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.

Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.

Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos, fuera de él, diez céntimos de peseta.

Números atrasados, medio real en toda España.

CARAMBOLA..... Y PALOS.

La jugada no es nueva ni difícil.

El último jugador de billar, consigue hacer una carambola acompañada de palos: la primera, tirada; los segundos, porque sí. ¡En cuántas ocasiones tira el jugador y sale lo que no estaba previsto!

En el juego de billar, como en la política, lo principal es decidirse á tirar; del resto se encarga la suerte: ese agente de orden público cuya misión dicen que es coadyuvar al mantenimiento de los principios, por mas que en algunas ocasiones llegue á los postres.

Se tiran carambolas, y salen palos cuando menos lo espera el jugador. Son contingencias del juego.

Si el que juega es tan capaz de tirar como el ministro de la Guerra ó el de la Gobernacion, bien se puede esperar que salga una carambola y cualquier otra cosa: son hombres de empuje; y dada su fuerza de taco, en ellos cada golpe es una carambola; los palos son para el que no juega, ó juega por compromiso, como le sucede al país.

El Presidente del Consejo, gran jugador de billar en su juventud, hace años que no coje un taco, pero hoy á fuerza de ruegos y de indicaciones de sus compañeros, se decide á tirar una *tacada*. Como jugador que sabe lo que hace, apunta con escrupulosidad antes de dar gusto á la mano, pero como los años le han acortado la vista, no será extraño que confundiese la cabeza de Gallostra con el *mingo*, la de Ruiz Gomez con la *pinta* y la del marqués de Sardoal con la *blanca*.

No necesita D. José mas que un poco de práctica y de seguro antes de poco tiempo volverá á ser tan temible en el billar, como lo era hace veinte años.

En España hacen falta buenos jugadores, ó mejor dicho, hace falta un buen jugador que tome la direccion con ahinco y no deje de jugar en unos cuantos meses; y billa por aquí, recodo por allá, y carambola por un lado y palos y á casa por otro, se haga el amo de la mesa y escarmiente á los aficionados.

Si el Presidente se decide, de fijo no le faltarán personas que pongan en su favor y se presten á llevarle el *tanteo*.

La muchedumbre, ese conjunto de contribuyentes y *contribuidos*, desea con avidez emociones fuertes; la habilidad la seduce; pero la fuerza la subyuga: dado el estado de cultura que hemos conseguido, son muchos los partidarios de la fuerza contra los peligros de la habilidad.

Los hombres hábiles suelen atender con sobrada diligencia á su propio negocio: los hombres fuertes, los caracteres enérgicos, resuelven muchos problemas que no es dado á los demás.

Entre Castelar considerado como carácter y Márton colocado entre los hombres de habilidad, no es dudosa la eleccion.

Pero volvamos á D. José.

Desde que este ha cojido el taco y está dispuesto á jugar, ya hasta Sagasta teme echar con él un partido.

Respecto á D. Antonio, ya no se atreve á decir al Sr. Posada, como le dijo en otra época: *Usted sale*; por el contrario, D. José hoy dia es el encargado de dar la salida al Mónstruo, y de dar algunos palos de ventaja á cualquier individuo de la familia conservadora liberal que en las próximas Córtes trate como se murmura de enredar al Presidente del Consejo en un partido al *repetir*.

Si D. José nos hiciese caso, le aconsejaríamos que se fijase en el juego, y vería que hay muchos palos en pié y que lo urgente es derribarlos.

Lo que estorba es lo que está sobre la mesa.

Así como para hacer efecto suelen algunos *picar*

bajo, el buen jugador pica más alto, salvo en casos en que es necesario el *retroceso*.

Hay quien dice que jugadores como D. José no deben salir de las *medias bolas y apretar*; pero como esto de los términos medios suele ser insuficiente y no dá gusto mas que á los menos, es preciso salir de la rutina, y demostrar á los enemigos de la situacion, que con el taco en la mano Posada Herrera no teme á ningún partido, ni aun al constitucional.

El juego de los izquierdistas, debe ser hoy por *derecho, á palos y al repetir*, pero buscando siempre hombres de partido, verdaderos contrincantes; porque ganar á un *chambon* no halaga; y reventar á los grandes jugadores proporciona verdaderos triunfos.

Esos constitucionales ya sabemos todos lo que *tiran* y lo que *juegan*.

El país, pues, espera del ministerio que los deje *cuibiertos* para que vayan por lo *verde*, y de seguro no dan *bola*.

TRIBUNALES DEL REINO.

DONNA JUANITA.

(ATAQUES AL PUDOR.)

Esta célebre causa, que ha llamado grandemente la atención pública en Barcelona... no ha sido todavía resuelta.

En el Restaurant Justin uno de estos últimos se reunió un Jurado.

Hacia de presidente ó magistrado, nuestro buen amigo D. Evaristo Arnús, y de miembros del tribunal el Sr. Fabra (el del *Código O*) y el Sr. Estruch.

Fiscal acusador el Sr. Baró (Te adoro) y testigos de cargo los Sres. Roselló y Coll y Pujol.

La mesa... estaba servida por Justin; en vez de papeles, platos; en lugar de tinteros, botellas.

El tribunal, que no estaba para belenes, lo primero que hizo fué llenarse bien la andorga.

—Ahora ya podemos aguardar los acontecimientos, dijo el Sr. Estruch, despues de bien comido.

Entre café y copas se empezó á ventilar el asunto.

D. Evaristo.—Tengo una comision del Sr. Bernis, un si es no es delicada: se trata de *Donna Juanita*...

Baró, Roselló y Coll y Pujol hacen un gesto pudoroso y se cubren los ojos.

D. Evaristo.—Vamos á tratar con seriedad del asunto. ¿Qué tienen ustedes que decir contra *ella*?

Baró.—Señores: Yo he sido gobernador de Málaga, gobernador de Sevilla, gobernador de *La Crónica*. Si nos remontamos á los tiempos prehistóricos de que he oído hablar, veremos que siempre se han perdido los pueblos por su libertinaje. Babilonia y Ninive, Sodomía y Gomorra, no me dejarán mentir. En los tiempos posteriores ha sucedido lo mismo: Atenas y Roma. En la Edad Media, Venecia y Florencia, y en la moderna París y San Martín de Provensals.

Donna Juanita es un meneo en tres actos, con música de Suppé. No tienen ustedes más que fijarse en el segundo acto, cuando la Franceschini, meneando los hombros y las caderas, hace aquello de la... la... lará... lararí... laralalá... lalá... (Se meneó.)

Fabra.—¡Olé tu mare!

Roselló.—¡Mare de Deu!

Coll y Pujol.—Se, se, se... ño... res, res, res..., compospostutura.

Baró.—Estos movimientos sacan de sus casillas á los del gallinero y aun á los señores que ocupan las butacas. Y luego, señores, aquella escena con el alcalde, la del *bachio* (no me atrevo á decirlo en puro, correcto y armonioso portugués); aquella escena que pone los pelos de punta. Aquel beso libidinoso, contra

el cual protestan el inocente beso de la hermana, el candoroso beso del niño y el paternal beso del padre de familia, no tiene explicacion. Por lo que voy diciendo comprendereis que soy autor de novelas de cuartillo de real la entrega, sin perjuicio de haber sido gobernador.

En nombre, pues, de la moral, de la Constitucion de 1845, de nuestras venerandas tradiciones y de las castañas asadas, pido que condenemos á *Donna Juanita*, que entre otras cosas, tiene una *n* de más y una tilde de menos, á destierro perpétuo.

El Sr. Fabra, con el *Código O* en la mano.—Por más que consulto el *Código O*, de que soy autor, por obra y gracia del orador que acaba de hablar, que me metió en harina para que Bastinos hiciera su negocio, no veo en él (en el *Código*) nada que se refiera ni pueda referirse á *Donna Juanita*. Si se tratase de la manera de subir las escaleras ó bajarlas, de papeletas de invitacion ó de la manera de llevar los guantes, yo sería voto en la materia. Pero en cuestion de si en una zarzuela se viste más corto ó más largo, si se meneá más ó menos, puedo decir como Sancho Panza, *abrenuncio*.

Sin embargo, no veo motivo para que el Sr. Baró, ese caballero que me ha puesto en ridículo haciéndome escribir el *Código O*, se alarme. Si no le gusta, que no vaya.

Roselló.—¡Ave María Pulísima! (1)

Estruch.—¡Cállese usted, mandilon!

Fabra.—De mí se decir que siempre que veo *Donna Juanita*, se me encandilan los ojos...

Baró.—Pues por eso...

Fabra.—¿Y qué tiene usted que ver con mis *encandilamientos*?

Baró.—Yo, nada. Pero la moral, señores, la moral.

Roselló.—Ezo ez; la molal... pública

Fabra.—Es que aquí, despues de 36 ó 38 representaciones, la moral es fiambre y trasnochada, segun dice mi enemigo EL BUSILIS.

Baró.—¿Y usted hace caso de periódicos?

Fabra.—¿Y cómo no? como dicen los chilenos en *Los sobrinos*. Me están dando un recorrido que usted se debía llevar, por haber sido mi *Mefistófeles*.

Estruch.—Pierda usted cuidado, que ya se lo llevará.

Coll y Pujol.—Se... se... se...

Baró.—Señores, y reviente usted.

Coll y Pujol.—Pues bien... se... se... ñores... á la... ala... ala...

Fabra.—¡A la que te pego!

Coll y Pujol.—Ala... ala... cuestion.

Baró.—¿En qué quedamos, pues?

D. Evaristo.—Ya lo dirá la votacion.

Roselló.—¡A votal, á votal!

Votan todos y salen tres trufas contra tres patatas. (Hay que advertir que votaron con estas hortalizas, porque no había bolas en el restaurant.)

Queda, pues, la votacion empatada.

D. Evaristo, al salir.—Hombre, hombre, no hemos hecho nada; sin embargo, esta noche cantan ó meanean *Donna Juannita*; ¿vamos á verla?

Todos.—¡Vamos!

Roselló (restregándose las manos).—Ezto ze llama decil algo. En cuanto á loz canónigoz... ¡flan! que noz confiezen luego y noz dén la abzolucion... Yo ezta noche me plilllonuncio.

(1) Otro Tirteafuera, ó mejor dicho, otro Llopas tenemos.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Deseoso EL BUSILIS de tener al corriente á sus numerosos lectores de cuantas novedades ocurren, les

ofrece hoy copia de una correspondencia que desde la Corte y villa, ha dirigido á un periódico de Alemania uno de los individuos que acompañan en su viaje al príncipe Federico Guillermo.

Dice así la citada correspondencia sin quitar ni poner una coma.

Madrid 4 de Diciembre de 1883.

SEÑOR REDACTOR EN JEFE:

Nunca como ahora hubiera sospechado las costumbres españolas, porque hasta ahora no soy venido en España, la tierra del bolero y de los combates de *taureau*, y de los *pleneros* con *olé!* (1).

Moi no podra negarle que me estoy maravillado en viendo este país, siempre *templado*, y donde todo es alegría y *juerga*.

Aunque con la brevedad posible, quiero comunicar á los lectores de ese gran *journal* mis impresiones de viaje, describiendo Madrid con toda verdad, para que llegue á conocimiento de nuestros compatriotas *ce que c'est* esta gran villa, cabeza de partido de la Andalucía, segun me ha dicho uno de los primeros *camareros* de España, cargo gratuito y honorífico muy prodigado en Madrid.

La capital está situada en siete colinas ó *montagnes*, que son los que se conocen con los nombres de *Vestales*, *Merveilles*, Cerro de los Angeles, Congreso, Plaza de *taureau*, Ministerio de Hacienda y Era del pequeño Mico.

Sus calles son árabes y sus edificios todos del gusto oriental ó gótico; hay alcazares moriscos, como el de Abul-Xifre, personaje emigrado de Constantinopla, que vive aquí de sus rentas; magníficos monumentos como la plaza de toros, para mí superior al resto del país.

El alumbrado es eléctrico: en algunas partes positivo, y en otras negativo.

Los madrileños son muy *chulós*, voz que significa *moineo con pausas*; así son el duque de Sexto y el Marqués de Vengu para mi hijo: las madrileñas son hermosas, graciosas y espirituosas; aquí residen muchas *flamenés*, llamas así porque proceden de familias de Flandes, y van á presenciar los combates de *taureau*.

Todas visten de la misma manera, distinguiéndose de las otras madrileñas en los grandes *manteaux* y los *pañolos* con que envuelven la cabeza, y en ciertos *mouvements* violentos que marcan al andar.

Gustan mucho de los extranjeros; yo me he visto perseguido de cerca.

Este pueblo es muy alegre: pasa la *plus grand* parte del día tocando el guitarra y cantando aires andaluces: en las oficinas del Estado no se ven más que *jalendores*, y en las casas importantes, la señora hace las honras, que se dice, cantando y bailando sobre una mesa.

¡Ah! *comme elles sont charmantes!*

Las fiestas han sido muy notables, y sobre todas los combates de *taureau*.

¡Qué espectáculo!

Las recepciones han sido brillantes, la parada ó *formacion*, *aussi*: las tropas vestían de etiqueta; doscientos mil hombres cubrían la carrera, y una multitud extraordinaria de personas de los departamentos, en número de trescientos mil, en su mayor parte alemanes, se agolpaban por todos lados.

Los balcones y *fenêtres* estaban cuajados de *flamenés*, con flores y mantillas blancas.

En las azoteas de las casas, que son de escasa elevación, se habían improvisado almuerzos y *juergas*, especie de té en familia.

Todos los ministros vestían uniformes de Fed-mariscales.

El Presidente del Gran Consejo es un hombre alto, esbelto, rubio, ó por lo menos castaño claro; de andar mesurado y tranquilo; parece que no anda.

He tenido ocasion de hablar con él sobre política, y se *exprime* muy fácilmente en español, lengua que, *comme* usted sabe, yo penetro casi tanto como el alemán.

El Sr. Ruiz Gomez es el ministro de Relaciones Exteriores: pequeño de estatura, ancho de espalda, de gran penetración diplomática, enemigo personal de Felipe II por no sé qué cuestion de para-rayos.

Monsieur le marqués de Sardeal, ministro de Instrucción, y Monsieur Gallo y ostra, ministro de Hacienda, son los dos ministros de más valer dentro de la situación. Los vi en el combate de *taureau*.

Entre los hombres públicos que he conocido se halla D. Cánovas del Chateau, por otro nombre *el Monstruo*. En Madrid es de buen tono el álias; todos le tienen, aunque no le usen.

Tambien he conocido al *Gallito*, á *Lagartijo*, al *Mono Verde*, y á su profesor de guitarra *El Pipaire*.

D. Cánovas si no habla varias lenguas, las conoce

(1) *Chansson* que se canta con guitarra y *fatigás*.

de vista: está muy fuerte en francés sobre todo: pronuncia el *oui* como el mismo Napoleon I.

Hemos hablado largamente, y no sé porqué, me parece que me tenía entre ojos.

El *espectacle* la *rétré* ha sido notable.

No he visto más faroles reunidos en la vida.

No cerraré esta carta sin participar á usted, mi querido redactor en jefe, que nuestro príncipe se ha conquistado grandes simpatías.

El otro día salió á pasear de incógnito allá á las altas horas de la noche, y rara fué la señora que se encontró que no le dijese:

—¡Adios, hermoso!

IHMNFCHSUK.

BECQUERIANAS.

IV.

El rostro descompuesto,
biliosa la mirada,
la puerta del poder, con la cabeza
trata de abrir Sagasta.

Ayúdanle los soyos;
pero, tatea vana,
que aunque tienen de hierro la mollera,
¡sobre hierro machacan!

Discursos y suspiros,
conjuros y amenazas,
de nada sirven, que cerrada y muda
permanece la entrada.

El desaliento crece,
el desengaño avanza,
la bilis se derrama por el cuerpo
y hay síntomas de rabia.

Mas ¡ay! que voz potente
parece resonar allá lejana,
exclamando:—¡Esa puerta
se abrió una vez y gracias!

V.

Palabras, y palabras, y palabras,
y así se e-tán:
discusion personal á todas horas
y... nada más.

Moviéndose á compás, como una estúpida
máquina de coser,
de esas que hacen costuras á destajo
como hechas con los piés

Y así pasan los días y los meses,
y el año pasará,
sin haber hecho nada provechoso
para la libertad.

¡Y se llaman demócratas dinásticos!
¡Y al subir al poder,
prometían reformas, y reformas!
¡sobre todo Moret!

Y aunque algunos ilusos aseguran
que todo se andará,
una cosa es dar trigo, segun dicen,
y es otra predicar.

¡Ay, á veces me acuerdo suspirando
de la revolucion!...

¡D. Nicolás Rivero!... ya no existel
¡Pobre pueblo español!

CÓDIGO O.

DEBERES DE BUENA SOCIEDAD

por

Don Camilo Fabra.

VI.

¡Aquí está el libro!
—¡Vengan las pizzas

DEMANDA DE AUDIENCIA.

« El estilo que ha de caracterizar los escritos de petición de audiencia, siempre ha de corresponder al carácter y posición de aquel á quien se dirijan. »

Como todos los escritos: siempre *han de corresponder al carácter y posición de aquel á quien se dirijan*.

Ningun artículo de la Constitución autoriza al señor Fabra para poder exigir que los cajistas de la imprenta de J. Jepsú compongan estas tonterías.

¡Esto es abusar!

« ...tratándose sencillamente de solicitar de una persona que reciba el demandante, no hay que entrar en pormenores. »

Yo ya tenía establecida esta costumbre, hasta para pedir hora á los amigos ó conocidos, que indudablemente me hubieran creído necio, si al pedir la cita hubiera añadido por ejemplo:

—Allí le hablaré á V. de esto, de aquello, de lo otro y de lo de más allá.

« Se espera á que el que conceda la audiencia dirija primero la palabra... »
¡No señor!

Siempre el que entra, está obligado á dirigir la palabra al que ya se encuentra en su casa, ó en su despacho, ó en su trono.

No basta saludar con cortesías solamente: hay que dar los buenos dias, ó las buenas tardes, ó las buenas noches, ó el saludo que la *ordenanza* exige, segun el sexo, la edad y el sueldo de la persona á quien visitamos.

A los alcaldes de barrio sin tratamiento.

Quedamos Sr. Fabra, en que empieza á hablar, no el que ha concedido la audiencia, sino el que la ha solicitado.

« ...porque así se le dá una prueba de respeto y consideración, tanto más necesaria cuanto más elevada es la posición de la persona en cuya presencia se está. »

No señor.

Estas gradaciones segun la elevación de la posición de las personas, las ha inventado V.

En siendo elevada la posición, ya deben darse todas las pruebas de respeto y consideración posibles.

Esta *mitjacana* para medir la mayor ó menor elevación, no hace falta: *no sirva*, como diría D. Miguel Gaset.

En la primera página de este capítulo tenemos ya cuatro tonterías.

Y el capítulo tiene seis páginas:

Cuatro por seis veinticuatro.

Tontería número 5.

« ...cuidando de no prolongar la audiencia ni la conversacion, cuando deba tener término. »

No se puede prolongar la conversacion sin prolongar la audiencia.

Cuando una cosa *debe* tener término *debe* tenerlo, y el Sr. Fabra no *debe* escribir perogrulladas de este calibre.

Aquí tenemos en dos líneas, dos tonterías.

Tontería número 7.

« ...hay que tener en cuenta que la persona que nos recibe se ve obligada á conceder igual favor á muchas otras y por lo tanto la cortesía exige no molestarla. »

Aunque no tuviera que conceder igual favor á muchas otras, no se la debe molestar.

La cortesía exige que no se moleste á nadie, ni á los que dan audiencias, ni á los que las piden.

Peticion de audiencia al Papa.

El Sr. Fabra dice aquí que para obtener audiencia del Papa, es necesario valerse del embajador de la nacion respectiva.

Añade el Sr. Fabra que esta es la costumbre, que no excluye el que pueda dirigirse por conducto de otra persona muy caracterizada.

Y termina diciendo que puede uno acudir directamente á la secretaría del Vaticano.

¿En qué quedamos?

¡Número 8!

Traje.

« Las señoras á las cuales solo en casos excepcionales concede audiencia Su Santidad, se presentan sin sombrero. »

Las señoras á las cuales no concede audiencia Su Santidad no se presentan al Papa, ni sin sombrero ni con él.

El Sr. Fabra dice aquí, que estas señoras (á las cuales Su Santidad solo concede audiencia en casos excepcionales) deben presentarse con velo negro ó blanco.

¡Tenedlo presente, señoras á las cuales Su Santidad os concede audiencia solo en casos excepcionales: ¡Nada de velos azules, ni encarnados, ni verdes, ni amarillos!

¡Amarillos no,
negros ó blancos sí!

Aquí hay dos tonterías.

Número 11.

« Los caballeros *llevan frac, corbata blanca y guantes tambien blancos ó perla-claro.* »

Si estos caballeros ya llevan todo lo que V. quiere que lleven, déjeles V. en paz.

Si quiere V. decir: *deben llevar*, dígalo V. de una vez.

Dispéñeme V. Sr. Fabre; yo no conozco el reglamento interior del Vaticano y hasta he olvidado las ceremonias que Su Santidad exige, porque ahora nos tratamos muy poco, pero me parece, que Su Santidad no mandaría echar del Vaticano al caballero que en lugar de guantes perla-claro, se presentara con guantes *lila*, tambien claro.

A mí el perla-claro, me ha parecido siempre blanco-sucio.

Y estamos ya en la mitad del camino.
¡Sigamos despinzando!

**

Número 13.

« *Se ponen de rodillas las señoras al entrar el Papa.* »

Ni á las señoras que ya se *ponen* de rodillas al entrar el Papa, ni á los caballeros que ya llevan todo lo que según V. han de llevar, debe V. molestarles con advertencias. No sea V. tan pesado D. Camilo.

« Al ser introducido en el salon de audiencia, el postulante debe hacer las tres reverencias que se hacen á un soberano. »

No señor, otras tres reverencias: las mismas reverencias que se hacen á un soberano no deben aprovecharse para Su Santidad.

¿Para Su Santidad reverencias recalentadas?

Número 14.

« A nadie es lícito sentarse en presencia del Papa, sino á los cardenales, que pueden tomar asiento en un escaño de madera. »

¿Tambien ha escrito V. su libro para uso de los cardenales?

¿No alcanza V. á comprender Sr. Fabra que estos eminentísimos señores ya saben mejor que V. lo que han de hacer en presencia del Papa?

Esta tontería se la apunto á V. doble.

Número 17:

Peticion de audiencia á un soberano.

« Para obtener audiencia de un soberano se envia á mano al mayordomo de palacio una peticion explicando claramente y sin difusion... »

¿A cuál de los mil y un mayordomos de palacio?

¡Al mayordomo mayor, hombre al mayordomo mayor!

« *Claramente y sin difusion?* »

Claramente y con difusion, me suena como *salchichon anti-herpético*.

Tontería número 18.

Dos líneas más abajo el Sr. Fabra dice que la peticion ha de ser *breve y concisa*.

Este *breve y concisa* se ha elaborado en la misma fábrica que el *claramente y sin difusion*.

Número 19.

Traje.

« Preséntanse á esta audiencia, las señoras con traje sencillo, elegante y de colores no vistosos. »

¿Qué entiende el Sr. Fabra por vistoso?

Hace ya cien años justos que la Real Academia Española dijo:

VISTOSAMENTE. adv. m. Hermosamente y con buen orden y disposicion, agradable á la vista.

VISTOSO. sa. adj. Hermoso, deleitable ó apacible á la vista.

De manera que según el Sr. Fabra, las señoras de-

ben presentarse á los soberanos con traje feo y desapacible á la vista.

Tal vez tenga razon el Sr. Fabra.

Para veinticuatro faltan cuatro tonterías, pero solo hemos llegado á la mitad del capitulo: quedan tres páginas sin despinzar.

Dejamos las pinzas porque nos rinde la jaqueca.

(Se continuará.)

GRILLA O BOLA.

Si un papel ministerial te asegura muy formal que el país está encantado del político belén, y que todo marcha bien, como lo tiene probado desde Irun hasta Sevilla... dí que es grilla.

Si oyes decir que Posada ya á nadie dá la tostada, y como buen liberal en esta legislatura piensa darnos ¡oh ventura! el sufragio universal... Como la cosa trae cola, dí que es bola.

Si enemigo de la copia, que hace política propia te asegura Segismundo, y que en union del de Llanes está discutiendo planes que van á asombrar el mundo por ser una maravilla, dí que es grilla.

Si te afirman de Ruiz Gomez, especie de piedra pomez, que helló en Estado acomodo, jamás en olvido ha echado *que en los negocios de Estado la buena forma es el todo*; aun que te corten la gola, dí que es bola.

Si te vienen con cantares de que Aureliano Linares, no tan solo es hombre serio, sino que con diplomacia hace además de la gracia justicia en el ministerio donde su talento brilla, dí que es grilla.

Si hoy que toda la nacion maldice aquella fusion, oyes que vuelve Segasta para aliviar nuestros males, aunque personas formales te lo juren por su casta ó por la Deuda española: dí que es bola.

Y finalmente, si un día á mí me dá la manía de asegurar, y no es cuento, que de todo el gabinete me seduce el mozalvete que se ha colado en Fomento; al terminar la letrilla, dí que es grilla.

PUNTADAS.

El Sr. Carabelos nos ha llevado á los tribunales, exigiéndonos al mismo tiempo una rectificacion.

Como el director de EL BUSILIS fué sorprendido en su buena fé al tratarse del asunto á que el Sr. Carabelos se refiere, estábamos dispuestos á rectificar, pero nunca, *motu proprio*, en la forma que ese señor pretende.

El Juzgado dirá si debemos rectificar ó no, aunque creemos que no, porque no es cuestion que todos los

Carabelos que hay en España vengan con la pretension de ese buen señor.

Por lo demás, lo mismo el Sr. Carabelos que nos demanda (que ahora sabemos ya quién es) que su pariente el Sr. Santos, de seguir por ese camino, se conquistarán un amigo que no se merecen en EL BUSILIS. Al tiempo.

Por los periódicos me entero de que corren monedas falsas de dos y una pesetas.

Pero qué, ¿las habia buenas?

Mucho *correrán* esas monedas, pero conocemos un individuo que ya ha *alcanzado* dos piezas de ocho reales y una de cuatro.

Y por cierto que se las dieron en un estanco.

En vista de lo que ocurre,
y la abundante cosecha
de piezas falsas, proclamo
la libertad de moneda.

Que cada uno las haga en su casa.

A ver quién las hace más bonitas y menos falsas.

El caballero que nos escribe por el correo interior firmando Francisco Riba y *Lladó*,—lo que nos hace pensar que la firma es apócrifa,—puede pasarse por nuestra redaccion y bajo su responsabilidad publicaremos integra la carta que nos remite, con el timo de los 21,000 duros y demás asuntos que en ella se tratan, para que vea que todas las personas que allí cita le son indiferentes al director de EL BUSILIS, y que el mayor gusto de éste es hacer luz en todos los asuntos oscuros.

EL BUSILIS solo tiene un amigo: la claridad.

Entre los españoles distinguidos que asistieron á la recepcion del duque de la Torre en Paris, según Blasco, se encontraba D. Pompeyo Gener.

Si; distinguido... por meterse los dedos en las narices.

Con motivo de haberse tomado las vacaciones antes de tiempo, *El Diluvio* censuró á los estudiantes de nuestra Universidad.

Estos hicieron el jueves por la mañana una manifestacion de desagrado frente á la redaccion de dicho colega. Hubo alguien que gritó: ¡Muera *El Diluvio*! ¡Qué ha de morir, hombre!

¿Saben ustedes lo que habrá dicho para sí el colega al día siguiente?

¡Qué ricos estudiantes! me han hecho vender setenta y cinco números más.

El Diluvio llama popular escritor al Sr. Molas y Casas.

A cualquier cosa llama esta patrona chocolate, como dicen en *La careta verde*.

La banda del Ayuntamiento está estudiando el himno imperial alemán para tocarlo cuando venga el principe Federico.

Esto se llama amar el arte por el arte.

Porque suponemos que el Ayuntamiento seguirá en la inveterada costumbre de no pagar á sus músicos.

Los chiriguanos son, según los viajeros y Eusebio Blasco, unos indios que dicen algunas palabras castellanas mezcladas en su idioma.

Ya sabemos lo que son Estasen, Roca y Roca, Cornet y Mas, Tomeguin y otros apreciables escritores: chiriguanos.

Un anuncio de *El Diluvio* del jueves:

« Una señora desea dos ó tres caballeros únicamente para servirles de manutencion. Razon, Bajada de Santa Eulalia, etc., etc. »

No pida usted caballeros, señora; pida usted antropófagos.

La prensa de esta capital publicó el jueves el siguiente despacho telegráfico fechado en Madrid el día 5 á las seis de la tarde:

«Mañana se inaugurará la cárcel-modelo, asistiendo á la ceremonia S. M. el rey y el príncipe alemán; créese que éste marchará esta noche á Sevilla.»

Desearíamos que nuestros colegas nos explicasen cómo puede un hombre, aunque sea príncipe, salir de Madrid el 5 por la noche con dirección á Sevilla y asistir al día siguiente 6, á la inauguración de la cárcel-modelo de la corte y villa.

A *El Correo Militar*, escribe un suscriptor lo que sigue:

«La esposa de uno de los oficiales de carabineros que se sublevaron en La Seo, para poder comer ha estado saliendo al campo á vendimiar á fin de ganar un misero jornal de tres reales. Hoy, como la vendimia ya terminó, no sé qué será de ella, si se habrá puesto á cavar ó á pedir limosna. Lo que digo es cierto.»

Después de leer esto, casi estamos de acuerdo con *El Porvenir* sobre el raro privilegio que tiene el señor Ruiz Zorrilla de saber hacer las cosas á tiempo.

En Llerena (Badajóz) ha sido descubierta una fábrica de moneda falsa.

En los once meses que lleva de vida *EL BUSILIS* se han descubierto treinta y siete fábricas por el estilo.

Siguiendo así dentro de pocos años cada español se fabricará la moneda que necesite.

Hombre, señor Albareda, ¿viene Masini, sí ó no? Hora es ya de que salgamos de esta zozobra.

Estamos los barceloneses en el mismo caso que cuando decían que iba á venir el cólera.

Esta epidemia no vino. ¿Seremos tan felices con la otra?

Dice *La Dinastía* que en Valencia ha llamado extraordinariamente la atención que los artilleros no hayan celebrado allí función religiosa el día de Santa Bárbara.

Habrán llamado la atención; pero extraordinariamente...

¡Vamos, que nó!

No es cierto, como algunos malévolos aseguraban, que se hayan suspendido las obras del monumento del gran Pirozzini.

Son voces que hace correr Vidal porque no tiene monumento.

La Vanguardia se queja de que el miércoles no haya recibido la carta de K, su corresponsal madrileño; pero nosotros ya sabíamos de antemano que no la había de recibir.

En la carta del martes, terminaba así el corresponsal:

«Hasta mañana.—K.»

El Porvenir, dice que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene el raro privilegio de saber hacer las cosas á tiempo.

Pues cualquiera diría lo contrario.

Y estaría en lo firme.

Describiendo un periódico de Madrid la revista militar en honor del príncipe Federico Guillermo, dice lo siguiente:

«Y como el sol que quiso demostrar que ama á España más que á ningún otro país del mundo, salió rozagante y hecho un buen mozo, esto es, un príncipe imperial, que, si no fuera porque es un hombre de buenas costumbres, notaría que los ojos de las mujeres le siguen por todas partes...»

¿Qué mujeres serán estas?

El otro día chocó un coche con el que conducía al Presidente del Consejo de ministros. El Sr. Posada

Herrera sufrió una leve herida en una mano y una desgarradura en el pantalón, producidas ambas por la rotura de los cristales de su coche, por una de cuyas ventanillas metió la cabeza el caballo del vehículo que produjo el accidente.

Se sospecha que este animalito estaba amaestrado por un constitucional.

Salvadora, amiga mía, no dé las gracias á ese caballero que nunca ha sido redactor de *EL BUSILIS*.

Dámelas á mí, y cuéntame tus cuitas.

¡Jujujujuy!

Señores D. Vicente de y D. Francisco Beltri, en el próximo número, si ustedes no lo llevan á mal, hemos de echar un párrafo sobre la provision de plazas de maestra de escuela.

Será cosa sustanciosa.

Dice un colega que ha llegado de Madrid una nueva compañía de timadores.

¡Señor Gil Maestre, á ellos!

También, según se murmura por ahí, han vuelto á funcionar varias casas de juego.

¡Señor Gobernador, á ellas!

¡Buena se vá á armar en el Municipio, según *El Diluvio*!

Quince ediles se han colocado en una alternativa capaz de querer arrancar el corazón al señor Rius y Taulet.

Esto dice el órgano de Lasarte.

En lugar de arrancar corazones más valiera que arrancaran abusos.

Como por ejemplo, aquel de estropear el plano de una barriada para favorecer los terrenos de un periodista.

¿Que D. Manuel Cajal jefe de la caja recluta de la provincia de Barcelona ha prohibido á sus subordinados la lectura de *EL BUSILIS*?

No puede ser verdad.

Según hemos sabido por *El Correo Catalán*, en la fábrica de los Masoliver hay una bonita imagen de la Santísima Virgen ante la cual los operarios rezan todos los días el santo rosario.

También por *El Correo Catalán* hemos sabido que la citada fábrica está iluminada con luz eléctrica.

¡Atenme ustedes estas dos moscas por el rabo!

Un amigo nuestro, inteligente en música, nos ha replicado un bombito para el profesor D. Abelardo Comas que por lo visto ha compuesto unos rigodones sobre los motivos más salientes de «Donna Juanita».

El amigo inteligente nos asegura que el señor Comas se ha lucido.

La Crónica anuncia que cuando llegue á esta ciudad el Príncipe Federico Guillermo le entregará una niña un ramo de flores al salir de la estación. Si la niña sale de la estación actual lo encontramos muy impropio. Si sale de la primavera dará el golpe.

Añade «*La Crónica*» que los balcones del Círculo alemán se adornaran con inscripciones.

¡Vaya un adorno!

Ahí va Mañé y Flaquer:

«Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando con el proyecto de Mensaje; hace quince días que los periódicos están publicando los textos literales con que cada político y cada politiquillo quiere contribuir á la confeccion de esa especie de mosaico, poniendo con el mayor desenfado en boca del Rey las extravagancias que á cada uno se le ocurren. Esos flamantes monárquicos tratan al Monarca con un desenfado que raya en grosería. Sabido es que en ese

ingenioso régimen parlamentario, inventado para convertir al Monarca en una especie de jefe espiritual de la nación, cuanto el Rey hace ó dice se entiende que es por inspiración de los ministros; pero de esto á querer convertir al Rey en una especie de pregonero de los gacilleros hay gran distancia. ¡Por Dios! un poco más de respeto á la Majestad Real en los que desean pasar plaza de monárquicos, siquiera sea temporalmente!»

¡Siquiera temporalmente!

Vamos, es usted de nuestra misma opinión.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del día.—San Federico Guillermo, *commisoyageur*.

Cuarenta horas, empleará *cosmetiquizando* sus patillas D. Francisco el Solemne, para el mayor lucimiento de las fiestas (sin ferias) que tenemos en puerta.

Visperas.—De la fabricacion de planchas monumentales en la casa grande.

Procesion.—Desde la Universidad á la redaccion de *El Diluvio*.

Plática.—Entre el probable-futuro emperador de Alemania, parisiense de la *rue de la Paix* y el presente embajador de Francia en Madrid.

Visita.—Cortadillo á Rinconete y Rinconete á Cortadillo.

Gozos.—Del peluquero Sr. Grau y de.... ¡Pare usted de contar!

SECCION DE ESPECTACULOS.

En la plaza de San Jaime.—Gran coro de acreedores á voces solas y á oídos tapados.

En la bóveda celeste.—La aplaudida comedia catalana: «*Cel rogent*».

En la Universidad.—Novillos.

En el cementerio nuevo.—Quien tuvo, retuvo y se metió en sotana de once varas.

En cafés, comercios, estancos, sacristías, etc.—Gran aparición de todas las monedas falsas fabricadas durante la dominación gregoriana.

ANUNCIOS

NO MÁS APOPLEGIAS

Buscarás influencias para la dirección del ferrocarril de Barcelona á Sarriá.

Obtendrás una plaza de guarda en la línea.

Trabajarás desde las cinco y media de la mañana hasta las doce y media de la noche.

Cobrarás tres pesetas.

Advierto á usted que son diarias.

ARMONIAS CONCEJILES

el Municipio por dentro

Pronto saldrá la primera entrega de este libro, con las biografías de los Sres. Rius y Taulet, Cabot, Michel, Casas y otros.

Este libro será interesante por todos conceptos.

LAS MALAS COMPAÑIAS

LAS QUE Á VECES INFLUYEN EN EL HOMBRE

Libro de actualidad

que merece ser tenido en cuenta.

¡CRAN SORPRESA!

No es floja la que preparamos á nuestros lectores el día de Noche buena.

Váyanse preparando por que será una especie de AGUINALDO

digno en un todo de los que favorecen esta publicación.

Y no añadimos más porque en ello está

EL BUSILIS

COBRA BUENA FAMA

pero

NO TE ECHES A DORMIR

Consejo

que dá *EL BUSILIS* á ciertas autoridades á quienes admira por su energía y buen deseo.

¡JUEGO!

Se permite jugar.... á la Lotería moderna.

¡TIENEN OJOS Y NO VEN!

frase bíblica

para uso de ciertos gobernadores

Redondo y Xumetra imp. Tallers, 51-53.